

Mervin Rodríguez

**Adelis Fréitez:
“Con la cancioncita
que uno carga
siempre por dentro”**





Adelis Fréitez:
**“Con la cancioncita
que uno carga
siempre por dentro”**

MERVIN RODRÍGUEZ


**ELPERRO
yLARANA**

1.ª edición impresa, Fundación Editorial El perro y la rana, 2022
2.ª edición digital, Fundación Editorial El perro y la rana, 2022

© **Mervin Rodríguez**
© **Fundación Editorial El perro y la rana**

Fundación Editorial El perro y la rana
Centro Simón Bolívar, Torre Norte, piso 21, El Silencio,
Caracas - Venezuela, 1010.
Teléfonos: (0212) 768.8300 / 768.8399

atencionalescritorfepr@gmail.com
comunicacionesperroyrana@gmail.com
www.elperroylarana.gob.ve
www.mincultura.gob.ve

Facebook: El perro y la rana
Twitter: @elperroylarana

Edición y corrección:
José Jenaro Rueda R.

Diagramación:
Odalís Vargas

Diseño de portada:
Greisy Letelier

Ilustración de portada:
Carla Ricciardelli

Hecho el Depósito de Ley
ISBN: 978-980-14-5059-7
DC2022000779

**Adelis Fréitez:
“Con la cancioncita
que uno carga
siempre por dentro”**

MERVIN RODRÍGUEZ

INTRODUCCIÓN

Adelis Pastor Fréitez Agüero nació en mayo del año 1943 y murió en el mes de febrero del año 2020; es decir, contaba con 76 años de edad. Poseedor de un extraordinario don para la composición musical, que complementaba con una letra sencilla, amena, reflexiva, humorística y, muchas veces, de crítica mordaz. Adelis Fréitez es, sin duda alguna, el cronista musical de una época en la que vivió y a la que le cantó a partir de hechos significativos para su existencia y la de sus contemporáneos.

El presente trabajo fue realizado en el año 1996 y publicado en el año 2008, en un texto cuyo nombre es *Sueños y Sentimientos* y en el que se recogía, también, el relato autobiográfico del pintor larense Macario Colombo. No obstante, muchas partes del testimonio de Adelis Fréitez fueron obviadas por quien hizo de

corrector, sin que al autor ni al transcriptor de dichos testimonios se les notificara o se les diera justificación alguna. Por ello, en el presente trabajo presento la entrevista que en aquel año de 1996 realicé a Adelis Fréitez.

Para el momento en que llevo a cabo los encuentros y entrevistas con Adelis Fréitez han tenido lugar en el país una serie de hechos que, en cierta forma, crearon una atmósfera de esperanza y de imperiosa necesidad de cambio en el escenario político, social y cultural del pueblo venezolano: el Caracazo, febrero de 1989; y la rebelión militar protagonizada por el Comandante Hugo Chávez Frías, febrero de 1992, le cambian el semblante al país. Ambos hechos, ocurridos durante el segundo gobierno del neoliberal Carlos Andrés Pérez, ponen en entredicho la efectividad de los llamados gobiernos del pacto de Puntofijo como garantes de la felicidad de los sectores más vulnerables y desposeídos del pueblo venezolano.

En el modesto trabajo que presento al público lector hay un testimonio que recoge, fundamentalmente, las vivencias de un hombre que nunca perdió su esencia rural, su reconocimiento a la gente del caserío donde transcurrió parte de su infancia y adolescencia, y que tuvo la genialidad de hacerlo poesía y canción. Quienes tuvimos la hermosa posibilidad de conocer y compartir diversos momentos con Adelis Fréitez podemos dar fe de que era una persona sencilla, de trato directo, sin remilgo alguno; con un buen sentido del humor, muy

sensible ante algún hecho de injusticia social o ambiental y llorón, como él mismo se definía. Recuerdo que a raíz de la tragedia ecológica en Carenero, estado Miranda, donde hubo una elevada mortandad de peces, Adelis me contaba cómo lloraba frente al televisor, viendo tan triste reportaje. De allí surgió una hermosa malagueña titulada, precisamente, “Carenero”.

Adelis Fréitez vivió un período de la historia de nuestro país donde hubo hechos que podemos afirmar que fueron significativos para su labor como compositor. Haber nacido a comienzos de la década de los años cuarenta, del pasado siglo xx, cuando ha transcurrido menos de una década de la muerte de Juan Vicente Gómez, cuando está comenzando a producirse con más auge el llamado éxodo rural-urbano como consecuencia de la explotación del petróleo y la presidencia la ejerce el general Isaías Medina Angarita; cuando el acceso a la educación para los sectores pobres del país era bastante limitado, la Segunda Guerra Mundial aún estaba en pleno desarrollo, el presidente norteamericano Harry Truman autoriza el lanzamiento de la bomba atómica sobre Hiroshima y Nagasaki; durante el gobierno de Rómulo Gallegos se celebra el Festival del Folklore, evento que hace posible la difusión y el conocimiento de diversas manifestaciones tradicionales venezolanas. Luego la dictadura y derrocamiento de Pérez Jiménez con la ilegalización de los partidos Acción Democrática y el Partido Comunista de Venezuela, el asesinato de

Carlos Delgado Chalbaud, el surgimiento de la televisión, los gobiernos represivos del llamado Puntofijismo; los alzamientos militares del Porteñazo, el Carupanazo y el Barcelonazo; la lucha armada de los años sesenta; los allanamientos a los centros educativos; la muerte de Alí Primera; el Caracazo; la Rebelión Militar Bolivariana del año 1992; gobierno del Comandante Chávez; el golpe fascista contra el presidente Chávez y la invasión militar norteamericana a pueblos del mundo. Hasta el momento actual, cuando la Patria de Bolívar es víctima de una cruel e ignominiosa guerra económica, impulsada por el imperio y sus lacayos locales.

Otra cosa que quiero destacar también, para ir cerrando esta introducción, son algunas reflexiones que giran en torno al trabajo de cultores que, como Adelis Fréitez, dedican su vida a la creación artística. En primer lugar, ellos no son ajenos a la influencia social, política y cultural del momento histórico que les tocó vivir, de allí que muchas de sus canciones vienen a ser una especie de respuesta ante hechos que marcaron la vida y la historia contemporánea de nuestro país, el continente y el mundo. Temas como “El gran saqueo”, “El golpe que tú Chavez”, “500 latigazos”, “Compañero de camino”, “El guerrero atómico”, “Del pueblo traigo la voz”, entre otras, son una pequeña muestra de ello. En segundo lugar, su trabajo de composición musical lo expresa a través de un conocimiento y una concepción de la vida y del mundo que él mismo se formó, como

persona, como cultor y como artista. En una parte de su tema “Canción sin nombre para la vida” dice:

Así es la vida / Cínicamente orgullosa / inmensamente gloriosa, generosa, miserable y alocada vida, que lo va llevando a uno como barco a la deriva / Oscura vida / tan llena de hipocresía, pero con tantas razones que uno tiene pa vivirla / Preciosa vida, tan sutil y tan querida que, por seguirla viviendo, con gusto diera mi vida.

En tercer lugar, el discurso presente en las composiciones musicales de Adelis Fréitez, así como la de cualquier creador artístico, está sujeto y es objeto de la crítica favorable o desfavorable al trabajo en cuestión. La crítica al trabajo de Adelis Fréitez reconoce su aporte al cuestionamiento político de un sistema social injusto, también el reconocimiento de los valores, la identidad nacional y la defensa del ambiente. Esto quiero dejarlo claro porque no estamos exentos de que se pretenda “sanitizar” o hacer una especie de “asepsia” con el trabajo creativo de Adelis Fréitez, y presentarlo como simple expresión de un compositor de música tradicional. En cuarto lugar, es innegable el aporte y legado realizado por Adelis Fréitez en cuanto a la reivindicación de agrupaciones musicales del estado Lara para la difusión del golpe larense. Así, por ejemplo, afirma: “Nosotros impusimos un estilo que va definiendo algo nuevo. Por ahí hay muchos que cantan muy parecido a

nosotros”. Y en quinto lugar, entendemos que el crecimiento tanto de él como persona así como de su trabajo creativo no es ajeno a toda contradicción que acompaña la acción humana. Aunque las banderas levantadas por la agrupación Carota, Ñema y Tajá, conformada y dirigida por él, apuesta por un canto de denuncia de las injusticias sociales; ello no es óbice que impida su reconocimiento por amplios sectores del pueblo, incluyendo los políticamente adversos. Igualmente, pudiera cuestionarse, como en diversas oportunidades lo hemos escuchado, que tal agrupación hace rato dejó de poner su canto en función de las luchas populares. Quizás esto último sea motivo de definición por parte de esta agrupación, una vez producida la desaparición física de su director-fundador. Ello es, precisamente, lo que tocará dar a entender y comprender al pueblo, amante del trabajo cultural; ese que se hace con sentido estético y ético.

Mervin Rodríguez
23 de febrero 2020

ADELIS PASTOR FRÉITEZ AGÜERO

Yo busco es hacer canciones con letra y música.

Casi siempre busco algo real, siempre hay una razón para que una canción exista; siempre las canciones tienen una razón de ser, un poquito quizás de fantasía.

Yo nací en Cuara¹ el 9 de mayo de 1943². De Cuara no puedo decir muchas cosas porque nosotros realmente nos criamos en Las Cuibas, que están más allá de Cubiro. Nacíamos en Cuara y a los cuarenta días nos llevaban para arriba, entonces yo poco viví en Cuara. Cuara está al pie de la cordillera, de ahí empiezas a subir un poquito y notas la diferencia, incluso en la vegetación. Las Cuibas ya es parte de la cordillera

-
- 1 Cuara es una población ubicada en las inmediaciones del sur de Quibor, cerca de Cubiro, municipio Jiménez del estado Lara, en Venezuela, cuyos habitantes desde su fundación (1554) hasta finales del siglo XIX mantenían una serie de características fenotípicas y antropológicas similares a las de los alemanes. Aunque el fenotipo de la población ha cambiado en consideración, a Cuara se le conoce como el único asentamiento alemán en el estado Lara desde la época de los gobernadores alemanes Welsler.
 - 2 Hasta hace diez años el país había sido gobernado por la dictadura de Juan Vicente Gómez. Para esta fecha en el país está ejerciendo la presidencia el general Isaías Medina Angarita; este sería derrocado en octubre del año 1945 por un movimiento liderado, entre otros, por dirigentes del partido Acción Democrática.

andina, después de Paso Real³ llegas a Cubiro, subes a Las Lomas, bajas un poquito y ahí están Las Cuibas. Había como seis o siete casas, la de nosotros y la del señor “Colás”, que ordeñaba las vacas de mi papá. Se llamaba Nicolás y le decían “Colás”. Era un caserío muy pequeño, pero de gente que se conocía y que se quería, se respetaba mucho; jamás hubo un ladrón.

La infancia mía fue muy bonita porque nosotros no teníamos traumas de nada, no conocíamos sino el pequeñito mundo que había ahí. Jugábamos entre nosotros mismos y algunos muchachitos del caserío; nunca vimos televisión. Somos ocho hermanos: cinco varones y tres hembras. Papá también tenía otras mujeres por ahí y tuvimos otros hermanos. Teníamos una cosa muy buena a pesar de la época: una planta eléctrica. Mi papá siempre la prendía en las noches, pero por temporadas porque a veces como que se dañaba y duraba años que no la prendía. Pero la infancia fue así, muy del campo, muy pura, muy sabrosa, muy sana. Nosotros llegamos a comer Diablitos alguna vez cuando llegaba una visita. Mi papá, como para halagar la visita, compraba Diablitos en la bodeguita que había, y cosas así.

En ese tiempo en que nosotros vivimos allí eran unos lugares muy inhóspitos. Había carreteritas solamente para que entraran *jeeps* e iba muy poca gente a esa parte de Las Cuibas. Las Lomas no las conocía

3 Las Cuibas, Cubiro, Las Lomas y Paso Real, son caseríos que forman parte de la cordillera andina del estado Lara.

la gente, no era un sitio turístico como es ahorita, ni era sucio. Es más, en ese tiempo, esa parte del estado Lara era muy montañosa, las temperaturas llegaban a catorce grados, hacía mucho frío. En ese tiempo de Semana Santa todo era neblina. Eran como muy puras esas tierras. Vivíamos de la agricultura; papá siempre vivió de la agricultura y, además, comíamos muy sano porque mi mamá tenía un huerto y de ahí sacábamos la comida. Tenía, además, un jardín bien bonito y ahí no era necesario ni regar porque llovía mucho. Las siembras se daban sin fertilizantes; todo era muy sano.

Pude tener un contacto con la naturaleza y me doy cuenta de que ahora las cosas son muy distintas. Cuando iba a llover, por ejemplo, en esta época que hay verano, empezaba como una ceremonia de la naturaleza. Empezaban a escucharse como unos truenos lejanos, por allá. Los campesinos trabajando, arando pero al seco; lo que había era tierra y apenas quizás un poquito de humedad cuando el arado profundizaba. Cuando sonaban los primeros truenos, los campesinos gritaban. Escuchabas un trueno y escuchabas gritos aquí y gritos allá, de alegría; entonces así como una ceremonia, como un ritual. Las hormigas empezaban a hacer la tierra, la sacaban hacia arriba. Nosotros les dábamos alguna pataíta así, y si veíamos que tenían los hijos, eso era una “regla de agua” —decía mi papá—, que es como decir un indicio de que va a llover. Como a las nueve nos sentábamos todos en la cocina a echar

cuentos. Escuchábamos el pajarito cantar y decía mi papá: “Ya está al llover porque ya cantó el pajarito”. Él también salía y miraba la luna. A la luna cuando va a llover se le pone como un arcoíris, por eso Alí Primera dice en una canción: “... cuando la luna tiene agua...”.

Todo ese ritual se cumplía hasta que, por fin, caían los primeros inviernos. Todo se llenaba de flores; era muy bonito porque llegaban animales diferentes, de esos que chupan flores, pica la flor, avispas, mariposas raras... A nosotros nos gustaba eso porque salíamos a cazar pajaritos, pero uno no lo hacía con la intención de destruir, la única diversión que había era eso y jugar por la noche “La candelita”⁴ cuando prendían la planta. Por cierto, nosotros grabamos una canción que se llama “La candelita”, de Juan Ramón Barrios.⁵

Había un señor que se llamaba Ciriaco. Todavía lo admiro. Lo vi en estos días y lo veo igualito, porque uno como que tiene un recuerdo y se le queda. Ese señor Ciriaco tocaba el violín y me acuerdo mucho de la afinación, esos tres tiquititon... Dos o tres días antes de Navidad él mandaba a avisar: “Dijo Ciriaco que venía tal día”. La única condición: que le guardaran la comida. Ciriaco era el que proponía la fiesta; los bailes de Navidad se hacían así. Tocaba cuatro piezas y

4 Juego infantil tradicional.

5 Músico y compositor larense. Nació en Barquisimeto el 6 de enero de 1914. Fue solista de la Jazz Band Union, del compositor Rafael Miguel López, el creador del conjunto criollo Los Juancheros.

recogía; estaba tocando la cuarta pieza con su violín y decía: “Vamos, pues, a recogé una piececita”. Entonces todo el mundo colaboraba.

Cuando ellos terminaban de cantar, cuando los músicos se iban a descansar, iban a comer –porque esos no paraban toda la noche tocando–. Un hermano mío y yo nos quedábamos con los cuatros y empezábamos a tocar el golpe tocuyano. Ya estaba sonando con Adilia Castillo⁶. Recuerdo que un día un tipo, en esa fiesta, estaba rascao y nos estaba dando diez bolívares, que era mucha plata: “Les doy diez bolívares pa’ que me toquen otra vez el golpe tocuyano”. A mí me dio como pena recibirlos porque estábamos en la casa: “No, yo se lo canto otra vez, pero no le podemos recibir los diez bolívares”. El hermano mío me decía: “¡Pendejo, agarrá...!”. No fui capaz; no sé, no me pareció.

Había una viejita que se llamaba Octavia, era muy rezandera. Un día llegó llorando porque “se prendió la guerra en Coro”; ella escuchó que se prendió la guerra en Coro. Entonces mi papá empezó a reírse: “¡No, eso es en Corea, eso es muy lejos...!”⁷. A esa señora le encantaba chismear y acusarlo a uno de todo. Un día tirábamos piedras pa’riba con las fondas; nos cuidábamos a ver a

6 Actriz, cantante y compositora de música folclórica conocida como joropo, típica de los llanos venezolanos. Adilia Castillo comenzó su carrera profesional en el mundo taurino, especialmente en el Nuevo Circo, de Caracas. Adilia Castillo compuso más de 80 canciones.

7 Conflicto bélico que tuvo lugar entre 1950 y 1953.

quién le caían en la cabeza. Mi papá había venido para Barquisimeto con mi mamá. Nosotros tirando piedras pa'riba cuando: “¡Ahí viene la vieja Octavia...!”. Y esa vieja escuchó: “¡Cuando venga mi compadre Vicente los voy a acusar a toditos de que me están llamando vieja Octavia...!”. Travesuras de uno.

Como nosotros vivíamos en el campo no veíamos televisión⁸. Había unos viejitos que nos echaban cuentos, cuentos inventados por ellos; a veces incluso hasta negociaban: “Bueno, yo les voy a echar un cuento muy bueno esta noche, pero usted me guarda un peacito de amasijo”. En la noche venían los viejos y echaban los cuentos. Y en esos cuentos no había violencia.

Ella se llamaba Rosa Prajedes Fréitez Agüero, era prima de mi papá. Se casaban los primos porque los pueblos eran tan pequeños y generalmente había tres o cuatro hermanos que empezaban a... Cuando ellos se enamoraron, ya mi papá vivía en Las Cuibas cuidando unas haciendas por donde llamaban La Montaña. Duraron como dos años de amor, tres años, no sé; esos eran unos amores platónicos y finalmente se casaron. Ella tenía un jardín muy bonito, un jardín en todo el frente de la casa; allá se daba mucho el novio, una mata que la hoja huele muy sabroso. Ella cantaba mucho, andaba todo el tiempo con una canción, como

8 La primera planta de televisión comercial que se instaló en Venezuela fue Televisa. Posteriormente, esta planta cambió de nombre y pasó a llamarse Venevisión.

un murmullo, y todavía es así. Yo también soy así, con la cancioncita que uno carga siempre por dentro. Una vez —eso hace tanto y lo tengo grabado— cantó una canción que era de Los Panchos⁹: “... Es la ley de la vida / el nacer y morir/ nuestro amor fue tan grande / que dejó de existir / Una copa más...”. Eso lo cantaba ella mientras estaba regando las matas. No se le veía llorar; estaba sufriendo, pero guapa. Todavía es así, se reprime los sentimientos.

Una sola vez la vi llorando. Estábamos trabajando en el campo y mi papá venía de Barquisimeto, entonces desde lejos los vimos. Se encontraron y se abrazaron. Él le leyó algo porque se vio que abrió una vaina; se volvieron a abrazar. Nosotros nos preocupamos. ¿Qué pasará? ¿Por qué estará llorando? Esa fue la primera vez —la única— que la vi llorando.

Mi papá se llamaba Vicente Ferrer Fréitez Agüero —por él, el hijo mío se llama Ferrer—; compró una finca. Había como unas cincuenta, sesenta matas de durazno y de membrillo, cambures. Eran camburales inmensos y membrillales; todo eso el tiempo lo fue acabando, más la soledad. La casa quedó sola, está casi que se cae, ya no produce mucho. Era, aparentemente, muy duro, regañaba duro, hablaba duro, así, imponente. Tenía un mandador, pero era una cuestión como “para que me respeten”; nunca lo usó, a nosotros no nos pegó nunca

9 Tema perteneciente a José de Jesús Navarro Moreno, “Chucho” Navarro, integrante original del Trío Los Panchos.

con ese mandador. A veces amagaba cuando estábamos con alguna travesura y no permitía que le corrieran. No era el viejo así, salamero, que te andaba acariciando, pero se sentía que nos quería mucho, protegía mucho a uno.

Él cantaba, le gustaba cantar. Cantaba muy triste, cantaba una canción que se llama “Boda gris”¹⁰; hablaba de un tipo que se enamoró, tenía una novia y se le murió. Fue en la noche al cementerio y se trajo el cadáver, la sentó en una silla y se casó con ella: “Oye la historia que contame un día / un viejo enterrador de la comarca...”. Una canción así, en un tono menor muy triste. Y cantaba la “Barca de oro”¹¹, una canción mexicana: “Ya yo me voy / al puerto donde se halla...”. Pero él cantaba así, como chorreo; esa es una forma de los larenses. Medio tocaba el cuatro; me acuerdo que hacía solamente el que uno llama “pata e perro”¹². Era poeta, escribía. Tenía un libro de Luis Edgardo Ramírez¹³ —el primero que sacó— y lo tiene marcaíto, las páginas, las poesías que le gustaban más. Ese libro lo tengo yo. En diciembre escribía aguinaldos, se

10 Aquí hay una confusión. El nombre de la canción es “Bodas negras”, poema original que frecuentemente se le atribuye al poeta colombiano Julio Flórez e incluso apareció en una colección de poemas, autorizada por Flórez mismo; pero en muchas ocasiones también se le atribuye al sacerdote y poeta venezolano Carlos Borges.

11 El autor de este tema es el compositor mexicano Abundio Martínez, nacido en el año 1875.

12 Acorde sensible de *re* mayor.

13 Declamador nacido en el estado Guárico.

inspiraba en las cosas que pasaban en la comunidad. El único carro que había ahí, un autobús de madera, era de un señor que se llamaba Bruno y se le accidentó; parece que se trancó la velocidad y venía subiendo de retroceso. A los pocos días me acuerdo que decía un aguinaldo: “El compadre Bruno... tal y tal cosa... y en esto que se accidentó le dio pa’trás y así subió...”. Murió del corazón, de setenta y pico.

Papá era muy considerado con la familia. Él nos ponía a trabajar y nosotros, más que trabajar, íbamos era a jugar. A veces se ponía bravo, incluso nos regañaba, porque mientras estábamos trabajando estábamos era jugando. Después fuimos creciendo un poquito, nos ponía más duro el trabajo. Por ejemplo, nos levantábamos y desde las ocho hasta las once de la mañana, cuando empezaba a calentar el sol. Nos silbaba: “Fuuiiii”; hacía así: “¡Fuuiiii... vénganse..! Fuimos creciendo y fue apretando más la cosa; nos levantaba a las seis de la mañana. Era de los viejos que decía: “¡Arrrzaaa...!”. Esa palabra “arrrzaaa” no sé de dónde salió.

Estudiábamos en una escuelita, que era una casa que mi papá le prestó al gobierno. Ahí Violeta, una maestra que se hizo muy amiga de la familia, era la que nos daba clases. Por cierto, quizás ella me fue introduciendo un poco en la música, me ponía a cantar; yo estaba muy chiquitico, pero era su preferido. Ella hacía concurso de canto en la escuela y en la casa también, en los días de cumpleaños. Ella decía que se me ponía la papera

brotá, se me brotaban esos ojos porque cantaba muy duro, gritao. Y ella se reía mucho. Los premios me los ganaba yo siempre porque ella se parcializaba conmigo: “El que cantó mejor fue este”.

Me decían “El Chingo”. Mi papá y todos decían que yo era medio chingo. Después una abuela, cuando me vine a Barquisimeto, se puso muy brava. “No le sigan diciendo así porque él tiene su nombre”. Ahorita hay alguno que se acuerda y me dice “hola Chingo”, de esos campesinos que me conocieron allá, pero ese nombre me lo quitó la abuela porque insistió mucho.

De las montañitas que había no quedó nada. Voy pero me da mucha tristeza porque todo cambió.

Nos vinimos para Barquisimeto porque mi papá compró una casa aquí. Empecé a vivir con unos primos y con un tío que me terminó de enseñar a tocar cuatro. Ya yo tendría como catorce años, quince años. Seguí estudiando, saqué el sexto grado en la Héctor Castillo Reyes, una escuela que está en Barrio Nuevo. Terminé el sexto grado y en ese momento empezó la democracia; cayó Pérez Jiménez¹⁴ y al siguiente año, el 1.º de enero, triunfó la Revolución cubana.¹⁵

Tenía un tío que era adeco y me dijo: “Mira, el partido está dando becas. Mandan una beca para que vayas

14 Régimen dictatorial que durante diez años gobernó en Venezuela hasta el año 1958, cuando fue derrocado por un movimiento cívico-militar.

15 Movimiento revolucionario liderado, entre otros, por Fidel Castro Ruz, que logra el derrocamiento de la dictadura de Fulgencio Batista en el año 1959.

a estudiar a Caracas”. Él quería que yo fuera adeco, me llevó incluso pa que me codeara con la juventud, pero yo no sé, a mí esa vaina no me atrajo nunca.

Me fui a estudiar a Caracas Geología y Minas. Allí estábamos semiinternos. Era la Escuela Técnica Luis Caballero Mejías¹⁶. En esa Escuela Técnica hubo una huelga que dirigían los comunistas contra el Ministerio de Educación. En el transcurso de ese año yo conocí a Chelique Sarabia¹⁷; eso fue bien interesante también, eso me marcó a mí mucho. Él estudiaba petróleo y estábamos bastante relacionados. Vivíamos en un área muy larga donde todas las camas quedaban pegaítas; ahí dormíamos todos. Chelique tenía un cuartico aparte, ya él había compuesto “Ansiedad” y tenían ciertas preferencias con él. Yo tendría como dieciséis o diecisiete años, estaba muy joven. Ese año llevó a María Teresa y a Rosa Virginia, estaban triponcitas; cantaban unos

16 Luis Caballero Mejías. Caracas 12-12-1903 / 12-12-1959. Ingeniero y profesor dedicado a la investigación; fue también quien dio inicio al uso de la harina de maíz precocida, principal alimento en Venezuela.

17 Chelique Sarabia ha sido uno de los más exitosos músicos venezolanos del siglo xx, reconocido por ser el autor del tema “Ansiedad” (1955), con más de 800 versiones en diferentes idiomas, tales como inglés, francés, italiano, portugués, árabe, español, entre otros. Han sido contabilizadas cerca de 2.000 canciones de su autoría, de las cuales se han interpretado más de 1.600 y tiene más de 1.000 canciones registradas en la Sociedad de Autores y Compositores de Venezuela (Sacven). A principio de la década de los sesenta, se convierte en productor de discos independiente y del programa de televisión *Club Musical*, en donde descubrió a artistas como José Luis Rodríguez, las hermanas Rosa Virginia y María Teresa Chacín, Los Impala, Henry Stephen y Cherry Navarro.

valsecitos bien bonitos en un aula de electrónica y había un equipo de sonido maluco, chillaba mucho.

Un día Chelique llegó de un examen: “Me rasparon en esa vaina”. Se quitó los zapatos, las medias y agarró el arpa y empezó a cantar: “Te necesito, como la brisa que enjuga mi llanto y que no se siente... Esa vaina está desafiná”. Tiró el arpa ahí y no siguió, se acostó y nos quedamos hablando un ratico; después yo me fui. Ese año se perdió con esa huelga. Yo me vine y me gradué de perito mecánico en la Escuela Técnica de Barquisimeto, en el año sesenta y dos.

Estando en Las Cuibas, eran como las tres de la tarde y yo estaba escuchando La Voz de Carabobo¹⁸ —que entraba clarito en ese tiempo allá— y escuché la canción cantada por Héctor Cabrera¹⁹. Coño, la compuso y le quedó bien bonita; era una canción muy linda. Por primera vez conocí a un tipo haciendo una canción. Me planteaba la idea: ¿No podré también hacer alguna canción?

Me tocó ser perito mecánico, trabajé con tornos. En ese tiempo, trabajando con la máquina, solo, estaba era cantando y silbando, hacía canciones. Cuando estoy

18 Estación radial considerada como una de las más antiguas del país, surgida a finales de los años treinta del siglo xx, en Valencia, estado Carabobo.

19 Nació en Caracas el 13 de febrero de 1932, en la parroquia San Juan del barrio El Guarataro, en la ciudad de Caracas. Conocido como “El Poeta de la Canción”, fue uno de los más grandes intérpretes de música criolla con arpa, cuatro y maracas, de la década de los cincuenta y comienzos de los sesenta. Se desempeñó también como locutor, actor y animador.

trabajando canto sabroso por dentro, afináíito se siente uno. Trabajé en todas las empresas que a mí me dio la gana. En ese tiempo era muy fácil, salías de una empresa y entrabas en otra; además, yo era perito mecánico, trabajaba muy bien, llegué a dominar muy bien el torno, la fresadora, la mecánica industrial; trabajé mucho con eso. En ese tiempo escribí muchas canciones y canté mucho en la máquina mientras trabajaba. Yo trabajé en una máquina que también era rectificadora de cigüeñales; duraba ocho horas rectificando un cigüeñal. En esas ocho horas, con una carpeta ahí, en un láito, escribía y anotaba mientras la máquina iba girando; ahí hice muchas canciones. Escribí una canción que se llamaba “El Compadre Juancho”:

Un domingo en la mañana/
se fue mi compadre Juancho/
la pobre Juana lloraba/
porque no quería dejar/
tan solo el rancho/
Van camino a la ciudad/
y su destino es incierto/
Da pena vivir aquí/
donde todo se ha quedado/
tan desierto/
Bajaron de la montaña los guerrilleros...

Es una de las primeras canciones que escribí. Después me metí en el INCE²⁰. Cuando ya tenía mucha

20 Es un organismo autónomo con personalidad jurídica y patrimonio propio, adscrito al Ministerio del Poder Popular para la Economía Comunal, creado por ley el 22 de agosto de 1959 y reglamentado por decreto el 11 de marzo de 1960, bajo la denominación de Instituto Nacional de Cooperación Educativa (INCE). En el 2003, de acuerdo con el Decreto publicado en la *Gaceta Oficial* n.º 37.809, de fecha 3

experiencia me atrajo la educación: trabajé ocho años como instructor-INCE; comencé a trabajar en la industria. La primera vez que trabajé fue en Sudantex²¹, en Maracay. Me acuerdo que ya había empezado la fiebre del arpa y la vaina; tenía un arpa o la tenía alguien en una pensión donde estábamos. Me enfiebré con esa arpa, me la pasaba tocando esa arpa cuando llegaba del trabajo. Nunca aprendí a tocarla bien, pero si más o menos tocaba “Como llora una estrella”.²²

Yo soy zurdo, pero toco el cuatro afinado a lo derecho. Nunca he tocado un instrumento bien; medio toco el cuatro y la guitarra, medio toco; tengo limitaciones en eso. Los vales venezolanos, por ejemplo “Dama antañona”²³, son difíciles; no llego a acompañar eso completo. Lo mío son tónica, sensible, cuarta,

de noviembre, se reforma el reglamento de la Ley del INCE, con la finalidad de reorganizarlo y adecuarlo a los intereses del país y al proceso de reconversión industrial; proceso que enmarca posteriormente su concepción y visión dentro del ámbito de un socialismo abierto y participativo.

- 21 Empresa dedicada al ramo del tejido y las telas.
- 22 Vals perteneciente al maestro larense Antonio Carrillo y letra de Arnaldo Vivas Toledo. Este tema ha sido interpretado por cantantes nacionales como Alfredo Sadel, Héctor Cabrera, Ilan Chester, entre otros, y por el cantante mexicano Marco Antonio Muñoz.
- 23 Tema perteneciente a Francisco de Paula Aguirre, músico nacido en Caracas en 1875, donde permaneció toda su vida componiendo e interpretando vales, canciones y serenatas, que recorrieron los teatros capitalinos y conquistaron los elegantes salones de la vieja Europa.

relativo... los tonos básicos. Ramón²⁴, el que toca conmigo, tiene mucha musicalidad; ese es un guaro completo, casi que es un oído absoluto. Él dice: “Yo no entiendo cómo es que tú escribes canciones tan bonitas en esos tres tonitos... tienes pocos recursos, haces cosas que a mí me gustan”. La cuestión está en el giro melódico que tú le puedas dar. El papá de Ramón es tío mío, se llama Gonzaga, nos enseñó a nosotros; decía: “Usted cuando vaya a otro lado no va a poder tocar sino el cuatro suyo, eso no es así. Pa’que toque cualquiera aprenda aquí. Usted no tiene que estarle cambiando cuerdas a eso, cuando le toque cantá por ahí agarre cualquier cuatro y ese cuatro le sirve”.

Entonces uno hace los tonos al revés; si a ti te tocan el *re* abajo, tú lo tocas arriba; la vaina es al revés. Nunca aprendimos así, técnicamente. Después nos dijeron que es un error, había que cambiarle las cuerdas al instrumento. Mi tío me enseñó a lo zurdo, lo correcto sería cambiarle las cuerdas a su instrumento; de eso me enteré después. ¿Tú vas a tocar guitarra? Tienes que invertirle las cuerdas para que hagas los tonos correctamente en el diapasón.

24 Se refiere a Ramón Agüero, “El Zurdo”, quien junto con Adelis Fréitez, Douglas Torres, Cristóbal Mendoza, Neptalí Rodríguez y Rosti Roa, conforman originalmente la agrupación Carota, Nema y Tajá.

Me gusta el dibujo, yo quería estudiar dibujo, pintura. Vivíamos en Barrio Nuevo²⁵ y la escuela que está en la plaza Miranda, que se llama Pablo Manzano Veloz, esa era la escuela de arte. Ahí estaba el profesor Requena²⁶, que era director. Ramón y yo nos inscribimos; empezábamos con lápiz y después con carbón. Cuando uno pasaba al carbón ya estaba adelantado; a mí me pasaron rapidito. En ese tiempo, cuando Pérez Jiménez, después de las diez de la noche no podían andar muchachos menores de edad por la calle; los recogían y los metían presos. Había un muchacho que se llamaba Humberto Castillo, dibujaba bonito; ese iba por estar echando vainas en esa escuela, le gustaba ir era por el bochinche.

Había un policía que cuidaba la plaza Miranda. Salíamos de allí un poquito antes de las diez de la noche por lo mismo: “Tienen que irse a un cuarto para las diez porque ustedes saben que la patrulla y la vaina... y se van rapidito”. Salíamos y Humberto Castillo era el primero que decía: “Policía, carota fría, guarda los güesos pa’l mediodía”. El policía nos tenía acosados y un día nos echó un carrerón; él en bicicleta y nosotros a pie. Corrí tanto, me metí en una casa y estaban unos

25 Poblada y amplia comunidad del municipio Iribarren, perteneciente a la parroquia Concepción de Barquisimeto.

26 Maestro y artista plástico nacido en San Casimiro, estado Aragua, el 1 de noviembre de 1913 y con una importante trayectoria en el mundo de la pintura venezolana.

tipos jugando dominó: “¿Muchacho, qué le pasa? Salga de aquí, muchacho necio...!”. Me sacaron y el policía en la puerta esperándome. Le pasé por un láito y seguí corriendo. Llegue a la casa que se me salía el corazón. No volví más. Yo le tenía mucho miedo a la policía; uno era muy respetuoso. Yo era incapaz de decirle a un policía “carota fría”, ¡más nuuunca..! La mayor ofensa en ese tiempo era decirle así: “¡Policía, carota fría...!”.

La poesía va muy implícita con la música. Yo leía mucha poesía. A mí me atrajo “Rosa Linda”²⁷: “Se llamaba Rosa Linda/ un romance del jagüey...”. Esa fue una de las primeras poesías que leí, que era muy popular. Mi papá también me leía poesía. Creo que primero escribí poesías que canciones. Yo hacía acrósticos, esa vaina que ahorita la usan pa los muertos; eso era muy bonito pa las mujeres, yo tenía muchos. Hay una condición que yo siempre tuve y que me preocupaba cuando estaba joven: me repugnaban las novias. Tenía como tres o cuatro meses de amores y empezaban a repugnarme y no hallaba como quitármelas de encima. Cuando empecé con Antonieta pasó un año y no me aburría; realmente aquí hay una diferencia. Por eso me casé y rompí un poco con lo otro. Cuando me iba a casar, yo ya como que estaba enseriándome y no quería seguir con esa vida de bohemio y de serenatero. Rompí

27 Poema cuyo autor es Ernesto Luis Rodríguez. Nacido en Zaraza, estado Guárico, el 29 de febrero de 1916, Ernesto Luis Rodríguez es considerado uno de los nombres más importantes de la poesía popular venezolana.

cosas que a lo mejor ahorita hubieran sido una buena referencia. No quería que Antonieta viera eso.

Soy más letrista que músico. En las cuestiones de composición leí mucha poesía y me llegaba más el mensaje escrito que la música. Mi papá tenía un libro que era el repertorio poético de Luis Edgardo Ramírez: tenía poesías argentinas, poesías mexicanas y muchas poesías de latinos; del colombiano Julio Flórez. Yo lo leía mucho y esas poesías me llenaron mucho; además, entendí la rima. Hay un muchacho que es compadre mío. Él dice que el verso canta y es verdad. Tú tienes que sentir que lleva como un ritmo, que el verso va diciéndote cosas. Nunca entendí esa poesía moderna; dice una vaina que yo no me ubico ahí. Un amigo poeta dice: “No, la rima, esa vaina no sirve, ahora no se usa; ahora es el verso libre. A mí me parece que eso no es poesía; esa vaina es una prosa. A veces ni rima ni se le siente que dice nada. Tú dices, de repente: “La tortuga verde me miró / con un ojo azul / y tenía una cinta roja en la cola...”. ¡Coño..!, ¿qué vaina es esa? Y otros poetas dicen: “¡Coño..!, ¡qué bellissimo..!””. Se sientan los poetas modernos a echarse poesías y más nadie los entiende.

Empecé leyendo a Marcial Lafuente Estefanía²⁸, esas novelas vaqueras y me gustaban mucho. Pero un

28 Marcial Antonio Lafuente Estefanía nació en España en 1903 y murió en 1984. Fue un popular escritor de unas 2.600 novelas del oeste, considerado el máximo representante de ese género en español.

día cayó, por suerte, una vaina de Gallegos²⁹; entonces empecé a darme cuenta de que la literatura venezolana era bien buena. Vivía en el campo, pero venía para acá con un hermano a traer la cebolla en un *jeep*. Aprovechaba yo y me metía en cualquier librería, o los amigos míos buscaban y me llevaban pa'l campo y leía todo eso. Después me gustó muchísimo Gabriel García Márquez³⁰ con *Cien años de soledad*, que me lo leí dos veces; una vez, eran las cinco de la mañana y cuando me doy cuenta: casi amaneciendo y tenía que trabajar; ese tipo se me metió adentro. Miguel Ángel Asturias³¹ me gustó mucho también, *El señor*

29 Rómulo Ángel del Monte Carmelo Gallegos Freire. Caracas, 2-08-1884 / 5-04-1969. Novelista y político venezolano. Se le ha considerado como el novelista venezolano más relevante del siglo xx y uno de los más grandes literatos latinoamericanos de todos los tiempos. Algunas de sus novelas, como *Doña Bárbara*, han pasado a convertirse en clásicos de la literatura hispanoamericana.

30 Gabriel José de la Concordia García Márquez. Aracataca, marzo de 1927 - Ciudad de México, 17 de abril de 2014. Escritor, guionista, editor y periodista. En 1982 recibió el Premio Nobel de Literatura. Está relacionado de manera inherente con el realismo mágico y su obra más conocida, la novela *Cien años de soledad*, es considerada una de las más representativas de este movimiento literario e incluso se considera que, por el éxito de la novela, es que tal término se aplica a la literatura surgida a partir de los años 1960 en América Latina.

31 Miguel Ángel Asturias Rosales. Guatemala, 1.º de octubre de 1899 - Madrid, 19 de octubre de 1974. Escritor, periodista y diplomático que contribuyó al desarrollo de la literatura latinoamericana, influyó en la

presidente; Andrés Eloy Blanco³², Manuel Acuña³³. Hay un poeta llanero que también me gustó mucho, que es Alberto Arvelo Torrealba³⁴; esa vaina es un clásico del llano venezolano; y Fleitas Beroes.³⁵

Participé en un grupo de música que uno decía que era salsa. Era músicaailable, un poco ligada con la música colombiana y alguna salsita. Un hermano

cultura occidental y, al mismo tiempo, llamó la atención sobre la importancia de las culturas indígenas, especialmente las de su país natal.

- 32 Poeta y político venezolano, nacido en Cumaná, estado Sucre, el 6 de agosto de 1896, y muerto en un accidente de tránsito en México el 21 de mayo de 1955. Autor de una serie de obras poéticas y textos narrativos. Sufrió prisión durante la dictadura de Juan Vicente Gómez.
- 33 Saltillo, Cohauila, 1849 / Ciudad de México, 1873. Poeta y dramaturgo considerado uno de los más destacados y característicos representantes del romanticismo mexicano. Su inflamado carácter romántico y el lirismo, que fueron apoderándose, poco a poco, de sus anhelos literarios y su naturaleza enfermiza, conformaron paulatinamente unos poemas en los que se advierten los destellos de su pasión y su genio poético; características que la turbulencia de sus amores y desamores irían acentuando para conducirlo, en medio de la locura de amor rechazado, al suicidio.
- 34 Alberto Arvelo Torrealba. Barinas, 3 de septiembre de 1905 / Caracas, 28 de marzo de 1971. Fue un poeta, ensayista, abogado, político, diplomático y crítico literario. Su gran reconocimiento en la cultura popular venezolana se debe a su creación en verso de *Florentino y el diablo*.
- 35 Germán Fleitas Beroes fue un poeta venezolano, nacido en Camaguán (Edo. Guárico, Venezuela) el 13 de marzo de 1916. Muy niño comenzó a ejercer el arte de la poesía. Fundó en Camaguán, junto con otras personas, una escuelita nocturna y fue maestro voluntario que enseñó y encaminó a muchas personas humildes. En 1955 publicó su primer poemario, titulado *Tolvaneras*; le siguen *Pásame acá la guitarra*, *Estrellas y candiles (Romancero del llano)*, *Cien coplas y Arpa que rinde el sueño*, entre otras publicaciones. Muere en octubre de 1994.

de Antonieta tocaba batería o timbal; a través de ese muchacho yo conocí a Antonieta. La conocí un día, bailamos, incluso hablamos, pero no pasó nada; ni siquiera me interesó. Después, como a los meses, nos volvimos a encontrar en una fiesta y ahí fue donde nos enamoramos; ¡cuando acuerda estábamos empatados!

Soy de carácter un poco amargo, regañón, pero a veces esa vaina me ha dado resultados. Impongo, a veces me pongo bravo y digo las vainas así. Los mismos muchachos del grupo me dicen que tengo un defecto, que digo las cosas y las suelto, se las digo en la cara al que sea; eso a veces es malo, dicen. También en la familia soy así; de repente, exploto. Uno es duro, pero en el fondo es blanditico otra vez; los hijos saben cómo es uno. A veces los trato con dureza, pero saben que no es con mala intención.

Los hijos míos son malos estudiantes, flojos. Ese bachillerato lo llevan así, a juro. Y yo no los apuro mucho tampoco, ni los presiono mucho, porque uno ve profesionales por ahí trabajando de buhoneros. Entonces tú, por hacer una carrera universitaria, pierdes la oportunidad de hacer un negocio donde puedes aprender por lo menos un oficio. Un hijo mío ya es latonero, aprendió ese oficio; se puso flojo en el bachillerato y lo metí en el Inces. Sigue estudiando bachillerato, que ya casi lo termina; estudia música y también toca música popular. Hay una que es muy buena, Leonor, la menor; es muy afín conmigo. Ella me busca mucho, siento como más

cariño; nos comunicamos mucho. Cuando ella estaba muy pequeñita le hice una canción y participó en el Festichamo³⁶; la llevé a Caracas, convivimos dos o tres días, hubo una relación así como de sentirse tan sabroso. Más bien con los otros a veces nos rechazamos por cualquier cosa, no compartimos algunas cosas; sobre todo, con el varón. Cuando estaba en ese momento de los catorce a los dieciséis peleábamos todos los días.

Tengo una amiga que se llama Dulce María; ella es muy espiritual. Es de las personas que dicen que uno tiene que abrazarse, sentir el abrazo, apretarse así. Un día andaba con unas amigas que eran puras muchachas bonitas: “Adelis, vengo para que nos abracemos”. Y empezamos a abrazarnos como si fuera año nuevo; uno se siente sabroso. Después entendí a Alí Primera; Alí Primera te daba un abrazo. Un día me la encontré en el Círculo Militar, estábamos tocando y ella estaba ahí. Nos fuimos por allá, solitos. Le dije: “Cónchale, chica, tengo problemas con el hijo mío, peleamos mucho, no hallo qué hacer. Me dijo: “Mira, tú tienes que bajar la guardia. Baja la guardia y tú verás. Tienes que, a veces, darle la razón cuando la tienen y si no... Lo que pasa es que tú andas armao también”. En efecto, bajé la guardia y en una semana noté la diferencia; en menos de una semana, de un consejo que me sirvió mucho.

36 Festival musical infantil, producido y organizado por Simón Díaz para la promoción del talento infantil, así como también de compositores nacionales.

El primer cantante que a mí me marcó con su música fue Pedro Infante. Creo que la primera película que yo vi era con Pedro Infante. Las películas que se veían allá en el cine de Cubiro eran películas mexicanas. Aquella canción que yo escribí: “Allá en los años cincuenta / cuando el Cine Tropical...”. Esa canción “El plebeyo”³⁷ fue una de las primeras que escuché. Siempre sentí mucha admiración por Pedro Infante porque en las películas veías un tipo como muy honesto, tú no le veías ninguna pose falsa; era un actor. Se sentía, además –por lo que contaba la gente– que era muy altruista; que su profesión, su fama, no lo alejaron nunca del pueblo. Esa condición se la admiró toda la América, toda la América lo conoció a él así. Cuando me vine para Barquisimeto empecé a identificarme con la música venezolana. Había un cantante que me gustó mucho también, que tenía una voz muy fresca y muy bonita, que era Mario Suárez; pienso que Mario Suárez

37 “El plebeyo” es un vals peruano, escrito y compuesto en el primer tercio de la década de 1930 por el bardo inmortal Felipe Pinglo Alva; su canción más emblemática. Como muchas de las composiciones de Pinglo, “El plebeyo” tiene un tono lírico de evidente protesta social ante la desigualdad de clases imperante en la capital peruana y la lucha social. Su letra gira en torno a cuatro temas universales: el amor sin barreras, la igualdad entre humanos a través del amor, la desigualdad social y la rebeldía ante la injusticia.

fue también parte de lo que uno se fijó de la música nuestra. Después Rafael Montaña, Héctor Cabrera...³⁸

La gente me ve a mí como un gran músico porque me conocen, porque me han escuchado por ahí y escuchan mi nombre sonando. Yo medio aprendí a tocar el cuatro, además tengo una limitación: hay canciones que son medio complejas, que yo no las ubico, no las entiendo muy bien. La música mía, lo que yo escribo siempre, son canciones muy sencillas que no pasan del tono, la cuarta, la tónica, la sensible. Además, nunca me preocupé por estudiar música. Me inscribí en el conservatorio, que antes era escuela de música; tendría como dieciocho años. El primer día me metieron para un salón con unos niños, muchachitos de ocho, diez años. Ellos sabían un poquito solfeo y sabían qué era una negra, una corchea; empezaron a explicarme. Me sentí muy incómodo con aquel triponero, fui un día a clases y no volví más. Después no me preocupé ni siquiera por aprenderme los tonos, por saber cuál era el *sol* y cuál era el *re*. Pero, además de eso, al principio yo sentí como vergüenza; a uno de repente lo conoce todo el mundo como compositor y no sabe ni siquiera los tonos del cuatro. Una vez leí de un poeta

38 Todos estos cantantes referidos por Adelis Fréitez marcaron una época en lo referente a la interpretación y difusión de géneros musicales venezolanos, como la música oriental, la música llanera y el pasaje, entre otros.

puertorriqueño, autor de todas esas canciones bonitas: “Perdón, vida de mi vida...”, Rafael Hernández³⁹; él dijo: “Con esta guitarra escribí todas mis canciones y nunca he podido afinarla”. La vaina está en lo que uno le pueda sacar al instrumento, lo que uno pueda interpretar en la música.

Hay tipos que tienen mucha técnica. Por ejemplo, Jesús Sevillano⁴⁰, que estudió música y que canta con toda la técnica, pero a mí Jesús Sevillano no me llega, no me toca nada. En cambio Luis Cruz⁴¹, que es un músico popular, tiene corazón; ese tipo toca y sí se siente la música. Entonces yo digo: a veces la técnica es

39 Se aclara la confusión que tiene Adelis Fréitez con respecto al autor del tema “Perdón”. Es un famoso bolero compuesto por Pedro Flores, aunque en ciertos discos se le atribuye parcialmente a Daniel Santos. La canción ha sido interpretada por numerosos artistas, tales como Óscar Chávez, el Trío Los Panchos (en su época con Enrique Cáceres), Vicente Fernández, Alejandro Fernández con el Trío Borinquen, el grupo de ska-fusión Panteón Rococó y el mismo Daniel Santos con la Sonora Matancera.

40 Jesús Sevillano Ferraz nació en Caracas el 8 de septiembre de 1932. Cantó en la coral del Orfeón Universitario de la UCV y con el grupo musical Quinteto Contrapunto, fundado en 1962, integrado por Aída Navarro y Morella Muñoz (mezzosopranos); siendo él tenor; Rafael Suárez barítono, director, arreglista e intérprete del cuatro, y Domingo Mendoza, bajo. Luego, como cantante solista ha hecho diversas interpretaciones de la música venezolana.

41 Compositor venezolano de dilatada trayectoria artística nacional e internacional, autor del tema “Cumpleaños feliz”. Formó parte de tríos, entre ellos Los Naipes, que popularizaron temas como “Era ella”, “La luna y el toro”, “Cartagenera”, “Ingenua”, “Lamento jíbaro”, “Déjala que se vaya”, entre otros temas.

una cosa y la creatividad es otra, el sentimiento es otro; eso es importante. La parte técnica de la música yo no la domino, ni me ubiqué en eso. A veces el secreto no está en esos acordes difíciles, en esas combinaciones de tonos, sino en los giros melódicos.

Yo digo que las canciones como que están así, como flotando en el aire; como que están hechas y uno se sintoniza y le toca: “Esta es tuya y agárrala”. No se puede hacer un curso de compositor. Yo siempre echo un cuento de un tipo que tenía un hijo, que quería que fuera poeta. Se lo llevó a un poeta: “Mire, aquí traigo a mi hijo que quiero que sea poeta”. El poeta era más vivo, quería como que sacarle unos reales; lo tuvo varios días enseñándole cómo se hacían las rimas, cómo se cuadraba un verso, cómo era un soneto, cómo era una décima. “Bueno, señor, ya su hijo está listo. Yo he estado practicando con él por ahí en el campo; le empiezo a hacer los versos y él los termina y los rima muy bien; ya es poeta. Si quiere, hacemos una prueba”.

Salieron pal campo y ven unos pajaritos allá, volando, en un nidito. Y el poeta le dice: “¿Qué hace aquella palomita / volando sobre su nido?”, y el muchacho dice: “Será que está *culeca* / o será que no ha *ponido*”. Eso no se puede hacer así, eso nace, eso viene por dentro. La influencia ayuda o la motivación.

Cuando era muy niño tenía una condición: visualizaba. Mi papá compró una casa aquí en Barquisimeto;

me acuerdo que las paredes eran amarillas y limpiecitas. Una tarde, nosotros andábamos por allá en el campo, solitos; nos habíamos quedado solos con la señora que cocinaba. Se llamaba Apolonia, pero le decíamos Polonia; ella se encargaba de cuidarnos, de estar pendiente de que uno no cometiera travesuras y que trabajara. Nos pusimos a mirar la casa y yo me imaginaba y la veía igualita. Dicen los que estudian metafísica que así se visualiza, que tú puedes visualizar algo que tú quieres que se te cumpla. Esa condición de visualizar como que te ayuda también a imaginar cosas, a buscar lo que hay dentro de ti. Otra cosa que yo hacía mucho de noche: cerraba los ojos y veía pasar caras; de noche, con los ojos cerrados, pasaban caras, pero caras bonitas, caras de gente sonriente, caras muy bonitas y agradables, y así me quedaba dormido.

Cuando mataron a “Chelena” Durán, la que mató el marido por celos, a mí me pareció muy doloroso, me dolió mucho porque yo la quería y éramos amigos. Ella tenía proyectos bonitos con la música y me contaba que ella se iba a graduar en el Pedagógico, que iba a hacer una escuela de tamunangue. Antonieta me dijo que le hiciera una canción a “Chelena”. ¿Cómo puedo yo hacer una canción así? Mira cómo la mataron; con esa tragedia tan grande, ¿qué puedo yo decir de “Chelena”? Sin embargo, no sé si se me quedaría en el subconsciente alguna inquietud; lo cierto es que desperté una madrugada con esa canción ya casi hecha:

Se fue llorando la princesa / camino a la eternidad / y
el pueblo que nunca vio / en sus ojos la tristeza / te
pide linda princesa / acepta tu llanto y no llores más /
porque al mismo Papá Dios / lo vas a hacer llorar...⁴²

Todo ese verso se me vino a mí completo. Estaba dormido y me desperté; de dormido pasé a estar despierto inmediatamente. Me paré corriendo pa la mesa y la escribí. Yo sentía que era como un tono menor.

Otra cosa que me pasa mucho con las canciones: yo las escribo y después, cuando pasa el tiempo o ya las tengo listas digo: “Coño, ¿cómo hice yo esto?”. No recuerdo en qué momento se me ocurrió ni cómo empecé a escribirla. Uno pasa como a un estado de cierta inconsciencia. No sé qué es, pero me ha pasado mucho con canciones que me gustan. Por eso digo que están como en el éter, que están flotando y uno las agarra.

Estaba en un semáforo parado y estaban unos zamuros arriba, volando, muchos zamuros. En el campo, cuando tú veías zamuros así, “una zamurá”, decía la gente: “Por ahí se mató una vaca o un becerro se murió. A veces pasaba en la casa con algunos becerritos; papá nos decía: “Vayan pa’llá pa’l jondo que por ahí se

42 Rosa Elena Durán de Perdomo fue una joven promotora de la música tradicional larense. Había sido reina del folclore y en su casa funcionaba una academia popular para la enseñanza a la niñez, del arte, el canto y el baile tradicional del estado Lara.

ven unos zamuros”. A veces íbamos y conseguíamos al becerrito muerto.

Esa canción que se llama “La cabra pintá” se me vino fue así: “¿Qué sería lo que pasó / allá por la jondoná / que allá en el azul del cielo / se mira una zamurá / Corré muchacho allá / a ver si fue que el tigrilo / mató la cabra pintá...”. Esa canción se me ocurrió así y me devolví para la casa porque no cargaba grabador, y la terminé de hacer allá. Era como si me la estuvieran dictando, se me cansaba la mano y tenía que escribir rápido porque me dictaban, antes de que se me fuera; eso era así. Hay otras canciones que a veces tengo que darle y darle, duro dos, tres días y no me da, hasta que por fin le consigo. Me ha pasado muchas veces que me dice un artista determinado: “Mira, necesito que me hagas una canción”. Me propongo a ver si puedo, me siento, busco un cuatro y esa vaina no me da y no me sale; me ladillo y me da calor.

Me pasó un fenómeno un día que estábamos haciendo uno de los discos del “Carota...”. Después que hicimos “El espanto”, siempre hemos tratado de hacer un merengue, así, sabroso. Teníamos todo listo. “Falta el merengue, tienes que hacerlo”, me dijeron ellos. Pero, ¿cómo lo hago? No teníamos el merengue. Me fui en el carro pa Las Cuibas; iba como con la disposición de hacerlo. Cuando venía de allá pa’cá ya lo tenía; traía el merengue que se llama “Lo vendo todo”. Ese nació así.

Me llamaron de Caracas, del programa de Simón Díaz⁴³ *Contesta por tío Simón*, pa que le hiciera la canción del Festichamo; cuando eso viajaba mucho por Las Cuibas. Dije: “Antes de regresar aquí, a las cinco de la tarde, en esta vía, en este camino, tengo que hacer esa canción”. Por ahí cuando iba pasando por Cuara, donde nació mi abuelo, frente a la casa donde él nació se me ocurrió “La canción del abuelo”:

Por qué se habrá puesto triste el abuelo / si era un
hombre juguetón / será que tanto de andar por el
mundo / se le cansó el corazón / Ayer hablaba solito el
abuelo de cosas que no vendrán / y se ponía arrugadito
con los ojos azulitos / a puntico de llorar... / Yo que
soy solo un retoño del huerto donde sembró sus anhe-
los / esta es mi promesa abuelo / que recogeré del suelo
/ la semilla de su amor / y que haré un surco en la tierra
/ para que nazca una flor / y no se borre su huella...

Es la promesa que uno puede hacerle a un abuelo:
seguir su ejemplo.

Mi abuelo era un viejito con los ojos azules. Es uno
de esos viejitos que se murió a los ochenta y pico de
años y era alegre y feliz. Ese no se amargó nunca y bai-
laba y echaba vaina. Le gustaba el juego de pelotas. Él
no se puso triste cuando se vino pa la ciudad, él se ubicó

43 Compositor, actor, locutor y productor venezolano. Autor de temas como “Caballo viejo”, “El vapor”, “Mercedes”, “Tonada del cabestrero”, “Tonada de luna llena”, “El loco Juan Carabina”, y otros más.

muy fácil; se ubicó con unos viejitos del barrio. Andaba como con una pandilla; se ponían a echar cuentos, a hablar del béisbol; le gustaban las novelas y le gustaba la lucha⁴⁴. Ese se adaptó a toda vaina. Se despertaba a las seis de la mañana, ponía mucha música de Pablo Canela⁴⁵ y bailaba. Allá llegaba una viejita que nosotros ayudábamos, le dábamos comidita, y él hacía como insinuándole vainas, le hacía gestos.

Yo cargo un grabador en el carro, tengo muchos grabadores: tengo uno en el cuarto, tengo varios tipo periodista. Cuando ando con esa nota de grabar los cargo siempre, como no la puedo escribir la grabo, la tarareo y después la voy manejando. No me gusta que me escuchen haciéndola porque siento que hay algunas cosas que me están quedando feas. Es como muy íntimo.

A veces que está Antonieta por allá, dando vuelta: “Coño, andá vete pa’l cuarto que estoy aquí en una

44 Se refiere al programa *Lucha Libre*, que era transmitido por el canal de televisión Venevisión.

45 Don Pablo Arnoldo Canela Guédez, Pablo Canela. El Tocuyo, 25 de noviembre de 1914 / 5 de agosto de 1981. Arreglista y compositor venezolano de grandes obras que conforman el manojito de partituras musicales nacionales, fue un concertista y lutier del cuatro, y profesor del mismo, destacándose y llegando a ser reconocido como “El emperador del cuatro”. Podemos decir que se destacó como el mejor violinista de música folclórica nacional, dentro del género de música folclórica denominada en los ritmos siguientes: valeses, merengues, joropos y golpes. Los golpes son lo que conforman el joropo larense venezolano.

onda...”. Prefiero que no esté nadie cerca. A veces pasan años y no se me ocurre nada, ni yo tengo nada. La imaginación como que se adormece; de repente, se te vienen cuatro y cinco vainas a la vez en el día. A veces les doy unos pequeños cambios, por lo menos un giro melódico, pero más nada, porque siento que está completa cuando siento que me llena, que la canto y me siento sabroso; si lloro, por ejemplo. He hecho una canción, cantándola se me salen las lágrimas: “Coño, esta me quedó bonita, quedó fina”. Eso que uno siente sabrosito, que le acaricia el oído, que le toca la fibra, ahí siento que está bien hecha. La grabo en un casetico y la escucho, y me llena más cada día. Nunca me he puesto a contarlas, pueden ser bastantes, tengo muchas, pero yo digo que no es la cantidad. Hemos hecho como nueve discos. Muchos artistas han grabado: Simón Díaz, María Teresa, Cecilia Todd, Rogelio Ortiz, Serenata Guayanesa, Manolo Aldana, los chamitos del Festichamo; incluso este guaro que es puertorriqueño, Danny Rivera.⁴⁶

Una vez, con el “Carota...” hicimos una que se llamaba “Ña Juana”. Un merengue que trajo un muchacho. No estaba completo y entre todos empezamos a darle;

46 Danny Rivera Méndez. Santurce, 27 de febrero de 1945. Cantante, compositor, poeta e intelectual puertorriqueño. Forma parte de los grupos que luchan por la independencia de Puerto Rico. Grabó el aginaldo “El cardenalito”, de Adelis Fréitez.

una canción así no tiene como ese toque íntimo, esa vaina se pierde ahí. Me parece que tiene que tener algo, tiene que nacer de uno, de adentro. Yo busco es hacer canciones con letra y música.

Casi siempre busco algo real, siempre hay una razón para que una canción exista; siempre las canciones tienen una razón de ser, un poquito, quizás, de fantasía. Un día estábamos conversando, criticando la vaina de Reynaldo Armas⁴⁷: “Ese coño sí hace canciones igualitas”. Entonces dice Simón: “Mira, yo hago un ‘Caballo viejo’ y dentro de unos ocho, diez años, saldrá otra vaina que sea como un ‘Caballo viejo’”. Y es así: tú le conoces a Simón canciones muy bonitas, pero son poquitas.

A mí me gustan mucho los pasajes llaneros en tono menor, por lo menos el gabán es muy bonito. El golpe tocuyano me gusta mucho, pero son esos golpes así tristonos que hacían antes; ahorita no. Ahorita los hacen así como muy simplones. Los que hacía Don Pío⁴⁸,

47 Compositor y cantante venezolano, intérprete de temas llaneros, nacionalizado colombiano.

48 Músico y compositor popular. Nació en Curarigua de Leal, parroquia Antonio Díaz del municipio autónomo Torres, del estado Lara, el 4 de marzo de 1895. Desde muy joven se inició en el arte de cultivar una de las tradiciones más ricas del folklore venezolano: el golpe y el tamunangue, o sones de negros, como también se les denomina. Fue autor y compilador de décimas, tonos y aguinaldos, además de exponente de una variedad del golpe tocuyano, que más adelante tomará el nombre de “golpe curarigueño”, debido a las diferencias rítmicas existentes en el tono y ejecución de los instrumentos que lo diferencian notablemente del “golpe tocuyano”.

por ejemplo, “La chuchurucha”, un golpe larense; esa vaina es muy bonita. También las malagueñas, la música margariteña es muy bonita y el bambuco andino, que es tristón, que es escrito en menor.

El tono menor me gusta mucho. Papá era también así como muy sentimental. Yo estoy ubicado en la música larense porque, claro, uno nació por aquí. Una canción que no es del estilo mío es “Soledad”. La idea no era hacer una canción así, ni siquiera hacer nada. Salió así: estaba en mi casa buscando un libro, entonces se me vino esa música y esa palabra “soledad”, “soledad, soledad, en este camino incierto...”. Dejé de buscar el libro y me senté a escribirla. La hice con una letra; me imaginé que era un muchachito que tenía un perrito que se le murió, que lo llevaba a la escuela, que le cuidaba la abuela.

No hay nada más sabroso que estar despechao, digo yo. No sufrí despechos así terribles, pero algunos despechitos por ahí cuando estaba muy joven, coño. Llorar en una rocola es muy sabroso, llorar prendido en una rocola con canciones de Pedro Infante; esa vaina la hice yo, de llorar rascaíto.

Hay una vaina bien bonita. Un día venía saliendo de un banco; una señora me dijo: “¡Ay, mire señor, yo sí lo quiero a usted...! Usted hace unas canciones tan bonitas, siento que me identifico mucho con la manera en que usted escribe”. Esas cosas son bonitas. Todo el

mundo no va a hacer lo que tú digas, pero de alguna manera un mensaje llega, deja algo. Un compositor tiene que dejar un mensaje, tiene que cuidarse de dejar algo que después digan: “Cónchale, qué bonito lo que este dijo alguna vez.” Aquí hay compositores que, naguará, hacen unas canciones horribles, ofensivas. Yo no me ubico ahí. Lo que pasa es que los sellos disqueros a muchos carajos talentosos los condicionan; lo que pasó con Sexagésimo⁴⁹. Él hizo un L. P. aquí, bien bonito, con unos barquisimetanos; una música muy general, no ubicada en el llano. Fue el primer disco que hizo; después se fue para Caracas y un sello disquero se empeñó en que él era un cantante de música recia.

A mí no me gustó lo que le hicieron; lo pusieron a cantar otra cosa. Cuando yo hice “El Espanto” fue más o menos atendiendo al sello disquero: “Mira, haz una cosa que no sea esa música de protesta porque no vamos a poder seguir grabando; ustedes con esas canciones de protesta, esa vaina no camina. Haz otra cosa más comercial”.

Ellos lo que querían era que hiciera esas canciones así perversas y doble sentido.

49 Sexagésimo César Bernal Barco Méndez. Febrero de 1953 / junio de 1991. Simplemente Sexagésimo, en el ambiente musical venezolano, fue, a juicio de la crítica y de sus miles de seguidores, “uno de los más grandes de la música venezolana”. Se le llamó “El Tenor del Llano”, seudónimo que obedece a la bien timbrada voz que tenía el intérprete de *Vagabundo enamorado*, su mayor éxito discográfico.

A uno lo llevan las circunstancias a hacer cosas que no debe hacer. Habíamos grabado “Los dos gavilanes” y la idea era dejarlo así. Después lo grabamos de nuevo porque el nuevo sello disquero pidió que lo quería de nuevo.

Eso le pertenecía antes a TH, ahora es Sonográfica⁵⁰. Le metieron ese sintetizador que se escucha horrible. Yo no estaba en ese momento que hicieron esa vaina. No me gustó nunca y no me parece que debió hacerse eso.

Lo hicimos, cometimos ese error y quedó así. Además, esos sintetizadores pretenden imitar una trompeta; más nunca van a poder porque tú sientes el soplido del hombre que está ahí, si se desafina tú se lo sientes. Un sintetizador no te va a desafinar más nunca, eso es perfecto; eso es horrible.

Aquí los artistas no se han ocupado mucho de la creatividad. Aquí hay muchos músicos que son bien buenos, pero tampoco ni siquiera se agrupan; no se ocupan en hacer un trabajo serio. No se está trabajando bien por la música, por la creatividad. ¿Quién está haciendo algo por allí? Muchos muchachos, buenos cantantes, la necesidad los lleva a “matar tigres”; entonces andan copiándose. Aquí hay seis Reynaldos Armas, diez Sexagésimos, un poco de Luises Silvas por ahí.

Andan medio desubicados porque también será la situación. Si uno tiene un poquito de criterio propio,

50 Empresas discográficas que, la mayoría de las veces, fijan las pautas del trabajo musical para grabar y promover.

tiene que ir ubicándose en el arte; dejar algo, no irse a cantar por ahí, a desgastarse.

Ahorita graban boleros viejos, los fusilan.

Eso es declarar que no tienes recursos, que no eres capaz de hacer una canción. Me llaman mucho de diferentes partes; grupos conocidos y famosos me han llamado: “Mira, hazme una canción”. ¿Por qué? Porque ellos se han ocupado de grabar y grabar. Ven la necesidad y entonces llaman a los compositores, a los que estamos tratando de hacer algo. No hay nadie escribiendo como muy en serio.

A mí me dijo Enrique Hidalgo⁵¹: “Déjate de pen-dejeras, tú no tienes que estar proyectando a nadie; proyéctate tú, tus canciones”. Nosotros impusimos un estilo que va definiendo algo nuevo. Por ahí hay muchos que cantan muy parecido a nosotros. Aquí hay un grupo que sí se le ve que anda buscando algo diferente, que es el Santoral⁵². Son unos muchachos

51 Enrique Hidalgo. El Tigre, Anzoátegui, 10 de marzo de 1942. Es un educador, poeta, compositor, músico, pintor, escultor y promotor cultural venezolano. Primer Premio a la mejor canción del Festival de Compositores Zulianos en los años 1972, 1973 y 1974.

52 Unidos en la adolescencia Luis A. Pernía, Jorge Pernía, Narciso Díaz, Alonzo Sanoja y Pablo Briceño fundan Santoral en diciembre de 1992, resultado de una inquietud juvenil y un amor por la música hecha en Venezuela, creando una propuesta polifónica vocal, acompañada de instrumentos típicos venezolanos. Con los años y aún vinculados a las raíces venezolanas, iniciaron la fusión con otros géneros musicales, experimentando con nuevos instrumentos y músicos de variadas tendencias. Varios cambios se fueron gestando hasta que en el año 1999 se consolidan como

jóvenes que está formando Virgilio Arrieta⁵³; claro, van muy al estilo de Virgilio, a sus canciones. Se siente que andan en una búsqueda, tienen su trabajito.

Aquí hay gente que está vendiendo las canciones. Me dicen que los gaiteros –los conjuntos de toda Venezuela– van al Zulia, van a comprar allá. Esa vaina es como vender un hijo. Una canción debe ser así, debe ser de uno; claro, tú la vendes y sigue siendo tuya, pero una canción que uno la hace porque le nació bonita, ¿la va a vender? No puede ser.

Estoy muy identificado con la música del sur, la zamba argentina, la música chilena, el charango. Yo digo que si la reencarnación existe, debo haber nacido alguna vez por ahí porque a mí esa vaina me llena tanto.

En un concierto una vez, en la Pío Tamayo⁵⁴, hace años, un hombre cantó algunas zambas argentinas muy bonitas, con una guitarra, solito, y yo como un pendejo

trío, siendo los hermanos Pernía y David Araujo los que continúan con este proyecto. Hoy Santoral es una banda conformada por dos cuatros, por piano, guitarra eléctrica, bajo, batería, percusión afrovenezolana y vientos metales. Entre sus temas más populares están “Lara es una sola” (Virgilio Arrieta), tema que forma parte del acervo cultural de su ciudad natal; “Camino de fe” (Luis Alfonso Pernía), un canto obligado para el recibimiento de la Divina Pastora cada 14 de enero, así como por “Dulcito pa’l corazón”, “Zarandeano” y “Delirio divino”, canciones que lograron el primer lugar en la cartelera de música tradicional de Venezuela.

53 Virgilio Arrieta. Maracay, 14 de abril de 1955. Es un artista polifacético que desarrolla su carrera en Lara desde 1976; reconocido músico, cantante y compositor, productor de televisión, poeta, escritor y pintor de destacada trayectoria.

54 Se refiere al Instituto Autónomo Biblioteca Pública Pío Tamayo.

llorando. Dijo que habían canciones tan humildes y tan sencillas que lamentablemente las habían prostituido; se estaba refiriendo a “Los ejes de mi carreta”⁵⁵. Él echó un cuento: “En un festival en Rusia se presentó un indio con una guitarra y cantó esa canción. Esa canción ganó ese festival y ese indio era Atahualpa Yupanqui”⁵⁶. Ese expresó todo lo que sentía el campo. Tú lees a Atahualpa y te ubicas en esa parte, en esas soledades; él era muy expresivo de su paisaje, de su vida; a pesar de que se fue y vivió en otros lados, su condición de campesino no la perdió nunca. Ese señor también me marcó mucho con esas canciones, esas zambas bonitas, esa música sureña.

Soy sentimental, lloro mucho, soy llorón; tengo un alma llorona; por dentro lloro mucho. A mí me afectan y me duelen cosas que pasan en la calle. Me siento muy solidario, pero también a veces me siento como que si no soy capaz de sacrificarme completo por la causa de alguien. No sé hasta qué punto soy capaz de decir “lo doy todo por un amigo”, no sé. Tengo un gran concepto de la amistad, pero las vainas se ven cuando uno está allí.

Septiembre de 1996

55 Milonga argentina, escrita por Atahualpa Yupanqui.

56 Atahualpa Yupanqui, nombre artístico de Héctor Roberto Chavero. Cantautor, guitarrista, poeta y escritor argentino, nacido el 31 de enero de 1908 y fallecido el 23 de mayo de 1992.

Adelis Fréitez:
*“Con la cancioncita que
uno carga siempre por dentro”*

Digital

Fundación Editorial El perro y la rana
Caracas, República Bolivariana de Venezuela
junio de 2022



Adelis Fréitez: “Con la cancioncita que uno siempre lleva por dentro” es una de las muestras del trabajo en el que se ha especializado Mervin Rodríguez –entre otras tantas de sus habilidades artísticas–, describiendo y escribiendo acerca de personajes que son parte del imaginario larense. Siendo un testimonio en primera persona, con esta obra podemos conocer a Adelis Fréitez, quien vincula sus relatos y anécdotas para develar su dilatada trayectoria de vida personal y artística en la composición musical, desnudando la parte humana que hace parte de toda su producción, tanto para Carota, Ñema y Tajá como para diversas agrupaciones a las que les compuso. Fue a través de ellas que impulsó el golpe larense y otros ritmos en los que necesariamente vinculó el tema social injusto, la defensa del ambiente, el reconocimiento de valores y la identidad nacional, como parte del orgullo en la cultura venezolana.

MERVIN RODRÍGUEZ (Barquisimeto, Lara, 1958).

Profesor, coordinador y director de la Unearte y director de Gabinete de Cultura, en Lara. Egresado del Instituto Pedagógico de Barquisimeto en la especialidad de Ciencias Sociales. Realizó diplomado en Supervisión Educativa y maestría en Educación. Militante de la Liga Socialista en los años setenta y del Movimiento Comunista Revolucionario (MCR), e integrante de las agrupaciones vocales Curare y Araucara, en el estado Lara. Ha sido productor y conductor de programas radiales como *Facetas*, *Entreeducándonos* y *Tiempo de canto*; miembro fundador del Colectivo de Comunicación Alternativa “Voces Urgentes”. En solitario, ha producido tres trabajos musicales: “Referencias”, “Espacios inmediatos” y “Rastros y rostros”, y a través del Sistema Nacional de Imprentas de Lara ha publicado Sueños y sentimientos –testimonio biográfico sobre los cultores larenses Macario Colombo y Adelis Fréitez– y *Del río Bravo hasta la Patagonia*; igualmente, gracias al poeta Ramón Querales, la Unidad del Cronista Municipal le ha publicado los trabajos *Teófila Salazar*, *Entre Lagunillas y la Sombra de un amor* y *Cuento a la sombra del Bucare*, textos biográficos sobre los cultores populares Teófila Salazar, Ricardo Mendoza y Renato Agagliate.

